

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

## PRECIOS:

Por suscripción, seis reales el trimestre; pago adelantado.

## VENTA PÚBLICA.

Una mano, cuatro reales.  
Un número suelto, DOS CUARTOS, EN TODA ESPAÑA.



CARICATURA EN TODOS LOS NUMEROS.

## LOS PEDIDOS

se harán al Administrador del PADRE ADAN, Génova 17, SEVILLA.

No se sirve suscripción ninguna sin recibir el importe.

## EUROPA CULTA.

La civilización de Europa, es una cosa que siempre me ha hecho á mí el Padre Adan muchísimo salero.

¡Como se nos llena la boca, que anchos nos ponemos cuando decimos pueblos cultos, marcha del siglo, sociedad ilustrada y demás frases conque nos echamos humo veinticuatro veces en cada veinticuatro horas!

Perdónesenos el hablar en plural y que tomemos nuestra ración de *lustre* tratándose de civilización, por mas que seamos una nación chiquitilla, que no tiene butaca en el gran teatro de las grandes naciones de Europa, ni otros flecos y perendengues que adornan á las Potencias de primer orden, ó como se les llama en términos diplomáticos *las grandes potencias*.

Peró como quiera que hablamos de Europa y á ella pertenecemos, (con permiso del Sr. Alejandro Lumas, que indudablemente tendrá que rectificar aquello de *el Africa empieza en los Pirineos*, porque es regular que ahora tenga que meter á París en el Africa por razones de entusiasmo guerrero), por eso nos espresamos como de casa.

Cuando hablamos de civilización, de cultura, á nadie mas que á Europa concedemos la cultura y la civilización.

Si por casualidad se nos viene á las mientes algun otro territorio de las partes de que se compone nuestro planeta, le echamos una mirada de compasión, dándonos lástima de su atraso respecto de nosotros, al considerarlos sumidos en el mas deplorable embrutecimiento.

Inglaterra, Francia, Alemania, etc. esos, esos son países civilizados, emporios de la ilustración, de la finura y de saberse poner los guantes.

¿Como hemos de conceder cultura al Asia, un país que por una nada, por una fruslería, quizá por burlarse de su religión ó por predicar ó intrigar contra ella, cogen aquellos incultos alfanjes, que hacen la barba, y rebanean el pescuezo á todo francés que cojen por delante?

¿Podemos llamar civilizada á la América, donde estan sus moradores tan atrasados que no poseen ni sombra de rey?

¿Qué importa que allí se apalee el dinero, progrese el comercio, sobre el trabajo, abunden las escuelas, escasee el hambre, impere el respeto á las leyes, si le falta la tutelar institución monárquica, y ni siquiera lo echan de ver?

Y el atraso en que se encuentra Amé-

rica, se puede decir que es incurable.

Napoleon quizo empezar á ilustrarla haciendo implantar allí un imperio, por via de ensayo, y despues de gastarse el dinero de la Francia, agarró el pueblo megalomano al ungido emperador y me lo fusiló ni mas ni menos que si hubiese sido un cualquiera.

Vaya V. á ilustrar á gente que es tornuda de esa manera.

Así que, en vista de tamaña ingratitude, ni á Napoleon, ni á ningun otro soberano de los que estan al frente de la civilización de Europa, les ha quedado ganas de llevar á América instrumentos de enseñanza, convencidos de que los americanos se los han de echar á perder.

Fuera de Europa no hay que buscar civilización, es tontería.

Ahora, fresquito, estamos llamando la atención del mundo con la guerra entablada entre Francia y Prusia, y de todas partes envian inteligentes para estudiar el arte de matar pronto y mucho.

En los países incultos, tal vez se creerian que la cultura francesa consistia en saber fabricar bonitos paraguas, niños llorones, lindos juguetes, papalinas adornadas y otros objetos que enriquecen á los fabricantes y dan pan á los artesanos; pero que en la guerra, arte propio de los tiempos y países bárbaros, estaria la Francia algo atrasadilla.

Los representantes de esos países verán ahora, con qué finura se matan millares de hombres, al vapor y por medio de la electricidad, los dos mas poderosos agentes de la industria moderna.

Volverán á sus respectivas tierras haciendo cruces del adelanto intelectual de esa Francia, que tan perfeccionados instrumentos posee para destruir en un periquete y con la mayor elegancia la juventud entera de un par de naciones.

Que abochornados no quedarán esos gobiernos africanos cuando llegue á su noticia que mientras ellos con su imperfecto armamento necesitan un dia ó dos para matar treinta ó cuarenta hombres, estas dos naciones que marchan á la cabeza de la civilización, en algunos minutos pueden dejar despachados quince ó veinte mil ciudadanos por altos y robustos que sean.....

Entonces comprenderán la facilidad con que declara la guerra y se entusiasma por ella, la populacheria oficial de dos naciones por los motivos mas fútiles, como por ejemplo; el orgullo lastimado de Napoleon, la altivez de Bismark, los celos del primero, ó los deseos inmoderados de re-

dondear un imperio á su amo del segundo.

¡Oh, que gloria para esos dos países!

¡Que par de páginas dedicará la historia á esa guerra, si es que la escriben historiadores que esten á sueldo de esos dos heroicas piezas que se llaman Federico Guillermo y Luis Napoleon!

Los representantes de esos países salvajes que admiraron la esposición francesa de 1867 volvieron asombrados de aquellos portentos de la industria que produjo la población de los talleres; ¿que dirán ahora cuando sepan que aquellos industriales laboriosos han sido llevados al matadero, que se llama campo de batalla, por la mano de su soberano? Comprendan ustedes que su admiración debe ser atroz hacia el glorioso emperador que así vuelve por el renombre de sus súbditos.

Yo bien sé que no faltarán sabios superficiales y envidiosos que á pretexto de humanidad condenarán la guerra y hasta dirán que esas luchas son impropias de los países civilizados, con otras frases de relumbron para aminorar la gloria que ha de resultar á los dos países que se van á destrozarse tan bonitamente; pero, ¿quien hace caso de esos atrabiliarios seres? ¿Quien ha de fijar su atención en unos hombres que son capaces de renunciar á las gloriosas páginas de la historia, á trueque de evitar la muerte de un ciudadano!

Cierto, que la guerra destruye en un dia millares de vidas y millones de fortunas; pero, ¿y el gusto de haber reivindicado el HONOR NACIONAL, que ese nombre se le dá á la vanidad, al orgullo, á la ambición satisfecha de los reyes? ¿Y el diluvio de cruces, de relumbrones y de ascensos que resultan de una guerra? ¿No es una gloria para una nación encontrarse triplicado el número de sus generales, sin mas trabajo que dejar matar á su juventud mas lozana, destruir su industria y su comercio y centuplicar su deuda pública?

Por supuesto, que los que condenan la guerra so pretexto de humanidad y civilización, yá comprenderán Vds. que son los republicanos, sin otro fin que hacerle la oposición á los reyes y por ese condenado amor que á los pueblos tienen.

Peró nó, no crean ustedes que los republicanos odian la guerra; la aborrecen, si, pero es cuando los monarcas usan de ella. Que se batan los pueblos para sacudir el yugo de los tiranos, para derribar una dinastía, para salvar la libertad ó para redimir algunos millares de esclavos y entonces, ¡oh, entonces! los vereis hablar de la guerra con febril entusiasmo, dedicar

brillantes páginas, escribir sublimes poemas y emplear el pincel y el buril de sus artistas para perpetuar la memoria de los héroes que mueren por la libertad y los derechos del pueblo.

¿Les parece á ustedes que es regular una parcialidad tan exagerada?

Pues todovía me parece á mi mas reprehensible el que los pueblos y las naciones piensen de la guerra y la califiquen de la misma manera que los republicanos.

## TODO, Ó NADA.

Corre por ahí muy acreditado el rumor de que se trabaja en algunas provincias para crear atmósfera en favor de la república unitaria con la presidencia de Prim.

A la legua se conoce que el trabajo es de progresistas, por lo que el proyecto tiene de caudoroso é inocente.

—¿Adónde vá Vd. con ese carnero, amigo? preguntaban á uno que se llevaba el animalito que momentos antes se encontraba amarrado á una ventana.

—A ver si topa, contestó el ratero con la mayor naturalidad del mundo.

—Pues amárrelo Vd. otra vez donde estaba, que ese carnero no topa, *camará*.

Esto mismo debemos contestar á los que pretenden ver si topa el carnero de la república unitaria para que la cosa continúe tal como está, el general Prim no abandone el poder y el pobre pueblo siga disfrutando de los beneficios que le vienen prodigando desde el principio de la gloriosa los Prim, Sagasta, Rivero, Figuerola y demás compañeros progresistas-democráticos.

La república unitaria, que no es otra cosa que la monarquía disfrazada hipócritamente, no la quiere el pueblo, que con su particular instinto comprende que solo la forma republicana-democrática-federal puede cerrar el secular periodo de los gobiernos personales y dejar de ser el juguete y la mina de sangre y oro que han venido explotando los favoritos audaces y desvergonzados, los soldados de fortuna y esa larga série de presidentes de consejos de ministros, bajo los cuales el pobre pueblo ha sido saqueado, esclavizado, embrutecido y ensangrentado.

El pueblo tiene la íntima convicción de no necesitar la tutela de los Narvaez, de los O'donnells ni de los Prims para gobernarse, pues por mal que se gobierne á si mismo, siempre lo hará menos torpemente que lo han hecho aquellos en las épocas que aun se recuerdan con horror. Y no es la que menos dolorosos recuerdos le señalará la historia los años en que ha estado al frente de sus destinos el general Prim, con sus pujos liberales y su cohorte de progresistas y demócratas.

¡República unitaria! ¿Dónde están sus partidarios? ¿Dónde sus tribunos, dónde sus periodistas? ¿Quién la aclama, quién está dispuesto á derramar su sangre en defensa de esa idea, como hay millones de españoles que la derramen en defensa de la democrática federal?

¡República unitaria! ¡Y con Prim á la cabeza! ¡Qué sarcasmo!

Aun en el caso de que los federales la admitiesen como transición suave al logro de su ideal completo, nunca sería presidiendo el hombre que ha burlado las esperanzas de un pueblo á quien prometió suprimir las quintas, hacer economías, aligerarle de cargas é introducir la moralidad en la administracion de la cosa pública.

Si los republicanos federales transigiesen, que no transigirán, jamás podrian consentir que presidiese una república, si quiera fuera unitaria, el hombre que cañoneó al pueblo que recordando promesas solemnissimas, se opuso á la ejecucion de las maldecidas y odiadas quintas. Jamás, si tienen sangre en las venas y decoro como hombres que en algo se estiman, admitirán como presidente al que consintió las hecatombes, los horrores, las crueldades cometidas en Cádiz, en Málaga, en Valencia, en Barcelona y en Gracia.

Esas cuerdas de presidiarios, cuyos crímenes consistieron en muchos de ellos haber gritado: ¡viva la republica!

Esos emigrados que han sufrido el hambre, la desnudez y la amarga ausencia de la patria, en la que dejaban pereciendo á sus familias;

Los amigos del infortunado Guillen y de otras victimas de la intemperancia de Sagasta y de los subalternos del ministro de la Guerra, ¿consentirían que los presidiese el que autorizó estos hechos y hasta otorgó mercedes por ellos?

¿Ni qué fuerza moral tendria una república presidida por el hombre que aceptara esta forma de gobierno, despues de andar mendigando de córte en córte y de familia real en familia real, un príncipe para restaurar un trono que hundió para siempre el pueblo español?

No me estrañará á mí, el *Padre Adan*, por cierto, si los hombres del poder y sus paniaguados constituyen aquí un simulacro de república, como tienen constituido un simulacro de monarquía.

Una república con ministros como Sagasta, á quien le pesan, por confesion propia, los derechos individuales como losa de plomo; con ministros como Rivero que manda ejecutar las operaciones de una quinta á cañonazos, si no se pueden hacer de buen grado.

Nó, no espero que los verdaderos republicanos, los que no especulan con la política, transijan con los surcidores de repúblicas-pasteles cuando no pueden surcir dinastías.

O todo, ó nada.

O república democrática-federal con todas sus consecuencias, ó mantenernos como estamos, propagándola con todas nuestras fuerzas, y esperando el dia, no lejano, en que la hagamos triunfar en el terreno de la práctica, como ya está triunfante en el corazon y en el sentimiento de los pueblos.

Nada de vergonzosas coaliciones; nada de humillantes desmembraciones en nuestro sublime credo federal.

Salvemos al pueblo de su dura y bochornosa esclavitud, pero salvémoslo para siempre.

No nos precipitemos, ni demos lugar con imprudentes impacencias á perder el fruto próximo á su madurez.

La gran idea, ¿no ha estado esperando largos siglos sumida en los calabozos, pasando por las hogueras, subiendo á los cadalsos?

¿Por qué no hemos de esperar, si es preciso, algunos meses ó algunos años?

El verdadero, el legitimo republicano democrático-federal, no transigirá con nada ni con nadie.

El que sea federal de pega, el que lo sea con la esperanza de medrar, ese con todo se acomodará, á todo dirá amen, con tal de que la sopa le sea prontamente servida.

Federales, ¡ojó! que hay muchos Júdas á quienes vais á verles caer las máscaras con que cubren sus rostros.



Nuestro querido hijo y correligionario Francisco Gonzalez Chermá, alcalde popular de Castellon, ha dirigido á los castellanenses un manifiesto esplicando los poderosos motivos que le determinaron á aceptar la reforma de la plantilla de secretaria de aquel municipio, propuesta por la comision de presupuestos.

No por la atmósfera creada contra el citado alcalde, por los que debieran cubrirse el rostro ante el estado de confusion perjudicial para aquel vecindario en que se hallan la secretaria, archivo y todos los negociados, cederá el ciudadano Gonzalez Chermá de sus propósitos; pues, según ofrece en su manifiesto, antes que consentir en que continúe tan desastroso abandono, está decidido á dejar el puesto que tan dignamente ocupa con aplauso de todos los vecinos honrados de Castellon de la Plana.

Ha sido necesario un municipio republicano para que el público sepa el lastimoso estado en que por espacio de muchos años se ha encontrado aquella secretaria y archivo: pareciendo increíble que el ayuntamiento de una capital de provincia carezca de amillaramiento, de inventario de la documentacion de archivo y secretaria, en la cual ni siquiera se llevaba registro de entrada y salida hasta que el ayuntamiento republicano tomó posesion en 1869.

¿Que mas se puede añadir contra las pasadas administraciones compuestas de personas de orden, sino manifestando que carecen de índices los tomos de nacimientos, matrimonios y defunciones correspondientes á veintinueve años?

Estamos persuadidos de que el vecindario de Castellon, no tanto por sus propios intereses lastimados por tamaño desbarajuste, sino hasta por su buen nombre, hará justicia y aprobará el decidido y digno empeño que en ordenar el archivo, secretaria y negociados de su ayuntamiento ha tomado su celoso alcalde, á quien el *Padre* felicita por su actitud, honrando con ella al partido republicano que en todos los cargos públicos se ha distinguido por su ilustracion, celo y probidad.



La *Gaceta de Italia*, dice que el general Garibaldi ha abandonado de improviso la isla de Caprera.

¿Habrá tunante como él?

Es muy probable que se haya ido á buscar un candidato para el trono de España.



Hay quien asegura que la improvisada escapatoria de Garibaldi es debida al intento de ofrecer su espada á su amigote Napoleon III. Yo no lo creo.



En el consejo de guerra, celebrado para juzgar al general San Roman, se acordó darlo de baja en el ejército.

Supongo que este acuerdo se habrá tomado para seguir la tradicion constante de que el Estado Mayor de España tenga las condiciones del diferido y el consolidado.



Dice el *Gaulois* que ha enviado al teatro de la guerra veinte (!) corresponsales y no está bien servido.

# EN EL CUERPO DE GUARDIA EUROPEO.

Los rusos, los turcos, los ingleses y demás gente de pelo en pecho, se precipitan hácia el armero al  
VER DE VENIR á S. M. I.



—Caballeros ¿á que viene eso de tomar las armas tan precipitadamente?  
 —Para formar la guardia á V. M. y hacerle los honores.....  
 —Hombre, si yá he hecho con la mano señal de que nó me la formen.

Veinticinco costea el Padre Adan y le sucede lo mismo.

Tambien se crían andaluces en Francia, si señor.

El gobierno ha resuelto que marche á Mahon á unirse á la escuadra del Mediterráneo la fragata *Resolucion*.

Hé aquí una resolucion del gobierno que no me desagrada.

El gobierno francés ha mandado internar á los carlistas y partidarios de Isabel II que se hallaban en las inmediaciones de la frontera. Papeles, y no más que papeles.

Los periódicos ministeriales están estremadamente huecos con las pruebas de amistad del gobierno francés hácia el español por esto de las internaciones.

Pobres inocentes, que no ven en esto la dura ley de la necesidad.

¿Por qué ántes no habia el mismo celo?

En fin, ¿habrá jindama, cuando al hombre del carnero aurífero le van á echar al cuello el gran cordel de la legion de honor?

Qué lástima que no tuviésemos en España un gobierno con simpatías en el país, que pudiese echar al francés una *roncá* fina, diciéndole:

—Home, no seasté tonto: dejusté libre la frontera y que entre y sarga to er mundo por ella, que aquí no hay mieo ni jambre!

La verdad es, que el gobierno imperial está hoy demasiado tierno con el español; y esto me escama.

Que bien le vendrian al emperador en esta ocasion 25,000 españoles vestidos de soldados.....

Pero.....

No te compongas.

En una palabra: los españoles no agradecen á Mr. Olivo el celo que de pronto se ha tomado por guardar nuestras fronteras.

¡Que ingratitud!

Es verdad, que á quien se le deben estos servicios fronterizos es á Mr. Olózaga, que el pobre está trabajando como un moro por el mezquino sueldo de dos millones y pico.

¡Que *zudao* estará el *probel*!

Estará hecho un brazo é mar.

El entusiasmo por la guerra, el canto de la Marsellesa y otras libertades permitidas al buen pueblo de Paris, en tanto que daban gustito al emperador y secundaban las miras del gobierno francés, iban tomando ya tales proporciones, que el prefecto de policia tuvo que publicar un bando templando el ardor de los manifestantes y como diciéndoles: «no tanto, hijos míos: no tanto entusiasmo, que bueno está lo bueno.»

Parece que el emperador comenzaba ya á escamarse con tanta efusion de patriotismo por parte del pueblo, y por eso el prefecto prohibió las manifestaciones nocturnas por aquello de que de noche todos los gatos son pardos y no fueran á concluir los festejos con vivas á la república, como ya se escaparon algunos.

74 años tiene el rey de Prusia y hay quien asegura que está todavía tan fresconazo y tan entero que es capaz de untar á su colega Napoleon la oreja con saliva.

Se entiende, acompañado de un millon de soldados para que el acto sea mas lucido.

El nuevo gobernador de Madrid sorprendió el otro dia diez casas de juego y se lle-

vó á la cárcel un puñado de jugadores.

Un periódico pregunta si estas casas fueron invadidas y los individuos presos por mandato judicial.

Pues yá lo creo, hombre; ¿para qué están sinó los artículos de la Constitución y demás conquistas, para que se rian de ellos y de ellas las autoridades?



En Tolon se armó un Tiberio popular de lo mas fino contra los consulados de Prusia y España arrancando el asta-bandera, etc.

El mismo dia salió Alejandro Dumas para enterarse á punto fijo del sitio donde empieza el Africa.



El periódico francés *La Marsellesa* terminada la suspension que se le impuso, trató de volverse á publicar, y de tal manera trataría el colega republicano la cuestion guerrera en sus relaciones con el imperio, que la autoridad se echó encima y le recogió todos los números.

Y eso que en Francia hay libertad de imprenta y se puede decir todo lo que no desagrada al emperador, á su gobierno y á sus autoridades.



Una gran escuadra inglesa ha emprendido un viaje de placer al Báltico.

Muchacha, no juegues con el gato, que araña.

Me parece que lo que es en el Báltico se van á divertir poco los beligerantes.

Generalmente la escuadra inglesa duerme mucho la siesta en el verano y.....

¿Quien es el malaventurado que se vaya á despertarla con fueguecitos artificiales?

Y será muy probable que la escuadra no se menee de aquellos sitios hasta que los hielos cierren los puertos.

El diantre son estos ingleses para sus vecinos del otro lado del canal de la Mancha. En todas partes se los encuentran.



Tambien en Perpiñan hubo jaleito y fué atropellado el consulado español.

Cosas de la africana patria de Alejandro Dumas.

Nota—S. A. serenísima el regente del reino (¿) español (¿?) continúa tomando el fresco y cazando perdigones en la Granja.

¡Ay! sin atribuciones, ¿Qué ha de hacer el regente, sino pasar el tiempo con su gente refrescando y cazando perdigones?



Los agricultores guerreros trabajan con fervor para que la cosecha de hombres muertos sea abundante.

La siembra de torpedos se ha llevado á cabo en el dique de Chersburgo con toda felicidad, y está todo tan bien preparado, que el buque inocente que pase por sus inmediaciones no queda ni para mozo do botica.

Como que cada torpedo contiene de 500 á 1000 kilogramos de pólvora y compuestos de picrato de potasa como fulminante:

Añadan á esto el que las autoridades prusianas han mandado apagar todos los faros y levantar todas las boyas que guarnecen la costa alemana, y díganme después sinó se está poniendo la cosa en disposicion de que baje el pan al primer descuido.



Pregunta *El Eco de España*:

«Es cierto que por el ministerio de la guerra se ha pedido un crédito de veinte mil duros para gastos secretos?»

¿Es cierto que la Admnistracion militar se ha negado á facilitar dicha suma?

¿Qué clase de gastos secretos son esos que pretende hacer el ministerio de la Guerra?»

Contesta el *Padre Adan*:

A la primera pregunta:—Puede ser muy cierto.

A la segunda: —Tambien puede serlo, aunque lo dudo. Si se negaran los contribuyentes, tal vez; pero ¿la Administracion al ministerio? Jamás, jamás, jamás.

A la tercera:—Para alfileres. Estos, por lo menos, son los gastos secretos de las señoras.

La situacion es una señora bastante pedigueña, cuyo marido (el país) es el gran cabronazo que sale á todo con sus costillas.



Parece que Rusia pone como condicion de su neutralidad, que se le otorgue completa libertad en el mar Negro.

Que es como decir:

—Déjese arreglar á mi gusto la cuestion de Oriente y no me metaré en que Vds. arreglen sus asuntos como mejor les parezca.

Por su parte el gobierno turco entendiendo la indirecta se arma como puede, para sacudirse la mosca como Dios le dé á entender.

Yá verán ustedes como van á quedar los pobres pueblos de Europa, si á tiempo no agarran á todos sus reyes y emperadores y les dan cosa que no se les caiga.

¿Hasta cuando una docena de familias reales ha de ser la causa de tanta perturbacion, de tanta intranquilidad, de tanta muerte, de tanta hambre, de tanta inmoralidad como hace infelices á tantos millones de hombres?

Hasta que los pueblos sean bastante instruidos para comprender lo que valen y lo que pueden.



Ha sentado mal en el estómago de nuestros ministros la circular del Sr. Grammont.

Hasta la *Iberia* se ha enfadado.

Sin embargo la otra noche asistieron los Sres. Moret y Rivero, segun la *Correspondencia*, á una comida casi familiar que se dió en la embajada de Francia.

Una cosa es la circular, y otra cosa es la comida.



En la enfermedad que aqueja al Sr. Rivero no tiene mas auxilio que la hermana de Caridad montpensierista las Novedades.

¡Pobrecillo!

¡Lo que *semos* cuando cambiamos la camisa!



Los unionistas apoyan la formacion de un ministerio puramente progresista.

¡Inocente Union!

Quiere ver sola á la cándida banda del Progreso para abusar quizá de su extrema-candidéz.



## PARTES TELEGRÁFICOS. (1)

(Servicio especial del PADRE ADAN).

**Paris.**—El emperador le ha empezado á hacer ascos á la guerra. Ha consultado á sus años, á sus enfermedades particulares, á Mazzini, á Victor Hugo, al verdadero pueblo francés que no participa del entusiasmo guerrero oficial y estos le han dado á entender que con la guerra se vá á encontrar un *mirlo* morrocotudo.

**Sevilla.**—La emperatriz ha enviado un mensaje al PADRE ADAN para que envíe su bendicion al príncipe imperial antes de marchar á la guerra. El PADRE se la ha negado alegando que el no bendice mas que á los descamisados; y que aunque el príncipe se pusiese en cueros y la echara de demagogo, como en sus tiempos la echó su augusto padre, no lo bendeciria, atendiendo á que al príncipe no lo han de dejar arrojarse tanto al fuego que pueda chamuscarse siquiera las crines de su caballo.

**Inglaterra.**—Se ha mandado á las aguas del Báltico una decente escuadra como para decir á la Francia: cuidado, que aquí estoy yó que pego.

**Paris.**—Sigue atortolado el emperador. Como es un tuno tan tuno, comprende que la guerra puede costarle un ojo como le costó la *Iroma* megicana. Ha comprendido lo peligroso que es jugar con fuego y con los pueblos.

**Orillas del Rhin.**—Se han despachado los primeros trancazos entre franceses y prusianos.

**En las mesas de los cafés.**—Se ha dado la gran batalla en la que han muerto 200,000 franceses y 300,000 prusianos. Entre los cadáveres se ha encontrado el del Sr. Rivero, víctima de una bala explosiva-sagastina.

## ULTIMA HORA.

**Hay esperanzas de que todavía no se muerdan los lobos.**

**Quizá se arregle todo dando á cada uno un trozo de terreno que devorar.**

(1) Con motivo de los acontecimientos que naturalmente tienen que surgir de la guerra entre Francia y Prusia, la ansiedad por saber noticias, es una ansiedad de marca mayor. Para satisfacerla el *Padre Adan*, no perdona medio ni sacrificios (que habia de perdonar) por costosos que sean para tener al corriente á sus hijos de cuanto ocurra de notable tanto en el teatro de la guerra, como en el teatro donde actúan nuestros principales cómicos políticos.

A este fin, el *Padre Adan* ha organizado un surtido de corresponsales, que ya han salido para ambos teatros, y desde hoy nuestros habituales lectores estarán *al pelo* de cuanto ocurra.

No importa que Prusia y Francia hayan determinado que el mas impenetrable secreto cubra las operaciones de cerca de dos millones de combatientes. Los corresponsales del *Padre* han sido escogidos entre los mas listos de la acreditada familia de Cardona y no se moverá una paja entre los beligerantes, sin que ellos tomen acta del suceso y lo comuniquen á este Párais.

Caro cuesta al *Padre* este lujo de corresponsales; pero al menos tendrá la satisfacion de que sus lectores sepan á que atenerse sobre todo cuanto ocurra en el globo subllunar.

SEVILLA 1870.—IMP. CÍRCULO LIBERAL, O'donnell 34.